

RESTAURANTE “EL MÁS ALLÁ”

De Paula Echalecu

echalecupaula@gmail.com

paulaechalecudramaturgia.com

Para poner en escena esta dramaturgia se deberán gestionar los derechos de autor a través de Argentores (argentores.org.ar). Para solicitar autorización desde otros países (fuera de Argentina), comunicarse con Marien Perseo mperseo@argentoresadm.org.ar

PERSONAJES [3M / 5F / 1 No binario]

PIETRO: Dueño del restaurante

MIA: Animadora.

PINK: Animadora

MACA: Animadora

ADÁN: Ser angelical.

FREAKI: Repartidor/a y rockero/a. Persona no binaria.

JOTA QU: Empanada de jamón y queso

PICADILLA: Empanada de carne.

SOFÍA: Chica de 16 años.

Restaurante. Una mesa con mantel y una silla. Nadie en escena. Ingresa Pietro apurado.

PIETRO: ¡Mamma mía! ¿Dónde stanno? ¿Dónde stanno tutti? *(Sale por un costado y vuelve, buscando a sus empleados.)* ¡Ay, Madonna santa! ¿Dónde si hanno metito tutti! *(Llama a los gritos.)* ¡Mía! *(Nadie responde.)* ¡Mía! ¿Pink! ¿Dónde demonio si hanno metito?

Aparece de un lateral Maca. Hace señas, ya que es muda.

PIETRO: ¡Ah! ¡Macarena! ¿Dónde stanno los demás?

Maca hace señas. Pietro no entiende.

PIETRO: ¿Cosa dichi? ¡Non capisco!

Maca hace más señas.

PIETRO: ¿Si sono andate?

Maca dice que sí con la cabeza.

PIETRO: ¡Mamma mía, qué desgracia! ¿Y ahora qué hago? ¿Qué facho, Macarena? ¿Qué facho? *(la sacude mientras le pregunta. Macarena se mueve como si flameara y no sabe qué responder.)* ¡LLamalas por teléfono?

Maca hace señas, como preguntando “¿Yo?”

PIETRO: Sí, tú. Llamalas por teléfono y que véngano inmediatamente para cui. *(Sale de escena.)*

Maca toma un teléfono muy antiguo y comienza a marcar un número. Espera a que la atiendan. En otro lugar del escenario aparece Mía, con un teléfono en la mano. Atiende una llamada.

MÍA: ¿Hola?

Macarena hace señas.

MÍA: ¿Hola? ¿Quién habla?

Macarena hace señas.

MÍA: ¿Hola? ¿Hola? Déjese de molestar, ¿quiere? *(Corta la llamada.)*

Ingresa Pink y se acerca a Mía.

PINK: ¿Quién era?

MÍA: Otra vez, algún gracioso, que llama, llama y no habla.

PINK: Bueno. ¿Vamos para el ristorante?

MÍA: Sí, dale, vamos.

Mía y Pink salen de escena.

En el otro sector del escenario, vuelve a ingresar Pietro y habla a Maca.

PIETRO: ¿Y? ¿Pudiste comunicarte?

Maca hace señas de que no pudo.

PIETRO: ¡Será posible! ¡Qué barbaridad! ¡Ya me van a oír! No pueden llegar tarde todos los días. ¡Todos los días! ¡Ay Dío mío, qué voy a hacer! *(A Maca.)* Bueno, ya mismo, ponete a preparar todo, que hoy tenemos una visita muy, pero muy muy especial.

Macarena sale de escena, llevándose el teléfono.

En ese momento, ingresan Mía y Pink.

MÍA: Buenas...

PIETRO: ¡Aleluya! ¡Por fin llegaron! *(Les muestra el reloj pulsera.)* ¡Miren! ¡Miren a qué hora están llegando!

PINK: Pero, ¿qué pasa que estás tan nervioso?

PIETRO: ¿Qué pasa? ¡Ja! ¡¿Qué pasa?! ¡¿A que no saben qué pasa?!

MÍA: No sabemos qué pasa. ¿Qué pasa?

PIETRO: *(Habla rápido y sin pausas.)* Pasa que hoy es viernes, y que nuestro cliente especial va a llegar en pocos minutos y acá no hay NADIE para preparar el ristorante, hacer la comida, servir las mesas, animar la noche, prender las luces, abrir la heladera, cerrar la heladera, barrer la vereda...

PINK: Epa, epa, epa. Pare un poco, don Pietro, que se va a a ahogar.

MÍA: No será para tanto, ¿no cree?

PIETRO: ¿Que no es para tanto? ¡¡¡¿¿¿Que no es para taaannntoooo???! Miren, vayan inmediatamente a ponerse el uniforme y empiecen YA MISMO a preparar el ristorante, porque me va a dar un soponcio y va a ser culpa de ustedes.

MÍA: Bueno, bueno... no se ponga mal.

PINK: Está bien, jefe, no se altere tanto que se le van a enrular los bigotes.

PIETRO: Vamos, vamos. Tutto il monto a lavorare.

MÍA: Espere.

PIETRO: ¿Qué quiere?

MÍA: Una pregunta.

PIETRO: ¿Qué?

MÍA: ¿Quién es esa personalidad tan importante que viene hoy al ristorante?

PINK: ¡Eso! ¿Por qué tanto nervio? ¿Quién es el cliente?

PIETRO: ¡¿Pero, a ustedes qué les pasa? Todos los viernes pasa lo mismo. Y siempre se olvidan. Tooodos los viernes viene.... Y ustedes tooodos los viernes me preguntan lo mismo.

MÍA: Bueno, don Pietro. Usted sabe que acá... en el más allá... la memoria no es algo que funcione muy bien...

PIETRO: Seeee, seeee. Yo sé que en el más allá, o sea acá... la memoria puede fallar. Está bien. Se lo voy a decir. ¡Pero ojo con ponerse nerviosas y hacer todo mal, eh!

MÍA: De acuerdo. Cuánto misterio.

PIETRO: El invitado es....

Expectativa...

PIETRO: El invitado que va a venir al ristorante, como todos los viernes, y va a honrarnos con su presencia es...

Expectativa...

PIETRO: Es... ¡Adán!

MÍA Y PINK: ¡¡¡¿¿¿¿ADÁNNNN???!!!!!

PIETRO: Así es. Nada más ni nada menos que Adán.

MÍA: Pero... usted dice... ¡¡¡¿¿¿¿Adán???!!!!!

PIETRO: El mismo que viste y calza.

PINK: ¡¡¡¿¿¿¿Pero, usted está hablando de Adán, ADÁN???!!!!!

PIETRO: (*Harto.*) ¡¡¡Sííííí!!!! ¡¡¡ADÁN!!!! ¡Adán! ¡Adán! Todos los viernes la misma cantinela...

Mía y Pink, pegan un gran grito y comienzan a correr por todo el espacio, mientras dicen lo siguiente:

MÍA: ¡Ay, no te lo puedo creer! ¡Adán va a venir a, ristorante!

PINK: Me muero ya mismo. Qué emoción.

MÍA: Amiga, ¿te das cuenta? ¡Adán!

PINK: Sííííí.

PIETRO: ¡¡¡Basta!!!

Las dos se callan y quedan quietas.

PIETRO: Me tienen harto con su mala memoria... Todos los viernes el mismo jueguito. Vamos... ¡¡¡A lavorare!!! ¡Súbito!!!

MÍA Y PINK: ¡Sí, signore!

Mía y Pink salen corriendo de escena. Pietro se queda solo, las ve irse. Luego mira el reloj.

PIETRO: ¡Mamma mía! ¡La diechi de la notte! ¡Ya debe estar por llegar!

En ese momento, desde el fondo del escenario, aparece Adán. La luz cambia. Se escucha una música celestial.

Pietro registra el sonido y la luz y presiente que Adán está detrás suyo.

PIETRO: *(Con miedo. Al frente.)* ¡Ay, mamma mía!

ADÁN: ¡Buenas noches!

PIETRO: ¡Adán! ¡Benvenuto al mio ristorante, signore.

ADÁN: Gracias.

PIETRO: Siéntese aquí, per favore. Esta es la mesa principale del mio ristorante. Siempre disponible para usted.

ADÁN: Está bien. *(Toma asiento.)*

PIETRO: É un verdadero honore que usted visite il mio ristorante. Qué digo. Más que un honore... ¡Una verdadera satisfazione, una gloria!

ADÁN: Bueno, Pietro. Dejé de chuparme las medias que me aburro.

PIETRO: Sí, signore. Disculpe. Es que sono molto contento.

ADÁN: Todos los viernes lo mismo, Pietro. Ya me cansé de escuchar lo mismo. Vamos. Quiero mis costillitas.

PIETRO: Sí, signore. Ya mismo. Ya mismo. *(Comienza a salir de escena.)*

ADÁN: Ah. Y mándame a las animadoras. Hoy necesito un poco de alegría.

PIETRO: Sí, signore. Ya mismo. Ya mismo. *(Comienza a salir)*

ADÁN: Ah. Y también... hoy tengo un pedido muy especial.

PIETRO: ¿Sí, signore?

ADÁN: Hoy, después de las costillitas, me gustaría comer empanadas.

PIETRO: (*Preocupado.*) ¿Empanadas?

ADÁN: Sí. Una de jamón y queso y otra de carne, por favor.

PIETRO: ¿Empanadas?

ADÁN: Sí. Empanadas.

PIETRO: Usté diche... Empanadas...

ADÁN: Claro. Empanadas. No me diga que no sabe lo que es una empanada, porque me voy a sentir muuuy decepcionado.

PIETRO: Claro, claro. No. Por supuesto. ¡Cherto! ¡Empanadas! Súbito. (*Sale.*)

Ingresa Maca con una bandeja con costillitas. Le pone las costillitas en la mesa.

ADÁN: Buenas noches, Maca. ¿Cómo estás?

Maca lo mira como obnubilada.

ADÁN: ¿En serio? No sabía.

Maca lo mira igual.

ADÁN: Me parece muy bien. Me alegro mucho, querida. Andá nomás, que si yo te necesito te llamo.

Maca sale de escena.

ADÁN: (*Come.*) ¡Hummmmm! ¡Riquísimas! Adoro las costillitas que hace Pietro Spaguetti. Por suerte Dios no sabe que existe este ristorante, porque si se entera, seguro que lo manda a cerrar. Dios odia que comamos carne. Pero a mí me encantan las costillitas. Y a él, solamente le encanta hacerme laburar. ¡Ahhhh! Qué placer. (*Levantando la voz.*) Bueno, que comience el show de las animadoras....

Ingresan Mía y Pinki.

MÍA: Buenas noches, señor Adán.

ADÁN: ¿Cómo están, queridas?

MÍA: Hoy le preparamos un show muy especial, ¿no es cierto, Pinki?

PINKI: Sí, muy cierto.

ADÁN: Alto, alto, alto. Hoy estoy con ánimos roqueros. Por eso, hoy les voy a pedir que me toquen algo de rock pesado, heavy metal, trash metal o algo por el estilo... ¿Qué les parece?

PINKI: (*Aterrada.*) ¿Eh? ¿De qué habla?

MÍA: ¿Qué?

ADÁN: (*Enojándose.*) ¿Perdón? ¿Me van a decir que ustedes no pueden hacer el show que Adán les pide? ¿Son capaces de atreverse a tanto?

MÍA: No, no.... Nada que ver... Enseguida le armamos el show. Denos unos minutos que nos vamos a poner otro vestuario e inmediatamente le hacemos el show de rock pesado que usted nos pide, señor Adán. Por supuesto.

Suena un celular. Adán saca de un bolsillo un teléfono y atiende la llamada.

ADÁN: ¿Hola? (*Escucha que le hablan. Se pone serio.*) Sí, señor, lo que usted diga. (*Escucha.*) Estoy... estoy... (*miente.*) Estoy en el cine, jefe. Viendo Misión Imposible 28. (*Escucha.*) ¿Tiene que ser ahora? ¿No puede ser en un ratito? (*Escucha.*) Está bien, está bien. Voy. Voy para allá. (*Corta la llamada. Habla a Mía y Pinki.*) Bien. Era el jefe. Tengo que salir, pero en 10 minutitos estoy de vuelta. Así que prepárense para el show que ya vengo. Y avísenle a Pietro que en 10 minutos me tenga listas las empanadas que le pedí. Hasta luego.

PINKI: Hasta luegoooo.

Adán sale de escena. Ingresa Pietro, seguido de Maca.

PIETRO: ¿Se fue?

MÍA: Sí. Dijo que en 10 minutos viene y que le tengas servidas las empanadas.

PIETRO: ¡Mamma mía! ¿De dónde saco yo dos empanadas ahora? En este mundo las empanadas son pecado. ¡Pecato!

PINKI: ¿En serio?

MÍA: Claro. Dios es vegano en el cielo nadie puede comer carne.

PINKI: Pero Adán come costillas...

PIETRO: (*Confiesa.*) Me tiene amenazato. Si no le doy costillas, me cierra el ristorante.

PINKI: Es un caprichoso.

MÍA: Y a nosotras nos pidió un show de rock pesado. ¿Qué hacemos? ¿A quién le podemos preguntar?

Maca comienza a hablar con señas.

MÍA: ¿Qué dice?

PINKI: (*Interpretando lo que dice Maca.*) Dice que solamente en la tierra podríamos conseguir lo que nos pide Adán.

MÍA: ¿Estás loca, Maca? ¿Vos decís que bajemos a la tierra para conseguir lo que nos pide?

Maca hace que sí con la cabeza y corre a escribir en un papel.

PIETRO: ¡Esto es una locura totale! ¿Hasta cuándo vamos a seguir atendiendo los caprichos de Adán, mamma mía? ¿Y si Dío nos descubre, nos echa al mismísimo infierno?

Cuando dice "infierno" todas se alteran.

MÍA Y PINKI: ¡Shhhhhhhh!

MÍA: No digas esa palabra.

PIETRO: Certo. También está prohibida esa palabra.

Maca les muestra lo que escribió. Mía y Pinki leen.

PIETRO: ¿Qué diche?

Mía acaba de leer y les cuenta a los demás.

MÍA: Maca tiene un contacto en la tierra, que nos puede ayudar. Así que, vamos a tener que hacer uso de nuestras pociones angelicales. Llegó la hora de volver a la tierra.

PIETRO: ¡Mamma mía! ¡No lo puedo creer!

PINKI: Me encanta la idea. Siempre quise volver.

MÍA: ¿Todos tienen su poción a mano?

Todos sacan un frasquito y lo muestran.

PINKI, MACA Y PIETRO: Sí.

MÍA: Bueno... ¡A la tierra! ¡Salud!

Brindan con el frasquito.

TODOS: Salud.

Beben del frasquito.

APAGÓN.

Música de acción en la oscuridad.

Luz tenue se enciende en el proscenio.

Aparecen caminando de un lateral, Jota Qu y Picadilla.

JOTA QU: ¿Estás segura, amiga, que es por acá?

PICADILLA: Segurísima. Vos haceme caso, que es por acá.

JOTA QU: Yo no veo ninguna señal.

PICADILLA: Porque nunca saliste de la rotisería y te falta calle. Por eso no sabés. Pero yo ya anduve en una moto y sé perfectamente lo que te digo.

JOTA QU: Bueno, tampoco te la creas tanto, amiga. Fuiste con el motomandado y volviste a la rotisería porque estabas medio cachuza y devolvieron el delivery. Si no, tampoco habías salido jamás de la rotisería.

PICADILLA: Bueno, no nos peleemos. Si queremos ser libres, tenemos que estar juntos.

JOTA QU: Tá bien. Tenés razón.

Tiempo.

JOTA QU: Picadilla... ¿Y vos creés que vamos a poder ser libres?

PICADILLA: Más vale, Jota Qu. Yo conozco empanadas que viven un montón de tiempo y no las come nadie.

JOTA QU: Pero es en el freezer. ¡Qué viva!

PICADILLA: ¿Y qué tiene de malo?

JOTA QU: A mí el frío no me gusta. Me salen callos. Yo quiero ser una empanada libre en el caribe. Tomar sol y esas cosas.

PICADILLA: Bueno, no se puede todo. Hay que ver qué podemos hacer.

Se acerca Sofía.

PICADILLA: ¡Shhh! Silencio. Ahí viene gente.

JOTA QU: ¡Uy! ¿Y si nos come?

PICADILLA: No seas miedoso, Jota Qu. *(A Sofía.)* Disculpá. ¿Acá para el 108?

Sofía mira para todos lados y no entiende quién le habla.

SOFÍA: ¿Eh? ¿Quién me habla?

PICADILLA: ¡Ey! Acá.

Sofía mira a Picadilla y Jota Qu.

SOFÍA: ¿Eh? Pero... ¿Ustedes qué son?

PICADILLA: Disculpá. ¿Acá para el 108?

SOFÍA: Pero... ¿Sos una empanada?

JOTA QU: Dos empanadas. Yo no soy de palo.

SOFÍA: ¿Quéééé? ¿Empanadas que hablan?

PICADILLA: Sí. No es para tanto.

SOFÍA: No lo puedo creer. ¿Esto es real?

PICADILLA: Muy real. Yo soy Picadilla, una empanada de carne. Y él es Jota Qu. Jamón y Queso. Somos dos empanadas libres. Nada del otro mundo.

SOFÍA: Esto es increíble. *(Toma el celular y llama. La atienden.)* Amiga, escuchá. Estoy en la parada del colectivo y acá al lado mío hay dos empanadas que hablan. Increíble. *(Escucha que le hablan por el celular.)* ¿Te parece? *(Escucha.)* ¡Claro! ¿Cómo no se me ocurrió antes? Las llevamos al circo y nos llenamos de plata. Dale. Chau, chau. *(Corta la llamada.)*

Picadilla y Jota Qu han oído el final de la llamada y empiezan a asustarse.

SOFÍA: *(Los mira amenazante. Saca una bolsa de un bolsillo.)* Bueno, empanaditas. Ustedes se vienen conmigo. *(Ríe con malicia.)*

PICADILLA Y JOTA QU: ¡¡¡Nooooooooooooo!!!

Sofía hace el movimiento de cazar las empanadas con la bolsa.

Apagón.

Se enciende la luz. Está Freaki con una mochila grande, como de repartidor de pizza. Preocupada.

FREAKI: ¿Y ahora que hago? Me van a echar del trabajo. ¿Cómo le explico al jefe que yo no tuve nada que ver? ¡Ay, dios mío! ¡Necesito un milagro!

Las luces titilan, al tiempo que se escucha un sonido como de viaje en el tiempo. Freaki observa asustada. De un salto, desde distintos puntos de afuera del escenario, ingresan Maca, Pietro, Pink y Mía.

FREAKI: ¿Y esto? ¿Ustedes quiénes son?

MACA: Nosotros somos tu milagro.

FREAKI: ¿Qué?

MÍA: Maca... ¡Hablaste!

MACA: (Sorprendiéndose.) ¡Sí!

PINK Y MÍA: ¡Milagro!

MACA: ¡Milagro!

PIETRO: ¡Miracolo!

FREAKI: ¿Perdón! ¿Qué es todo esto?

MACA: Freaki, vos no me conocés... Pero yo sí te conozco. Yo sé que vos sos repartidor de delivery, ¿no es cierto?

FREAKI: Sí, es verdad. Reparto pizzas y empanadas para la rotisería de acá a la vuelta.

MACA: ¡Perfecto!

PIETRO: ¡Ahhhhh! Clarísimo. Ahora capisco tutto.

MÍA: Claro. ¡Qué fácil resultó conseguir las empanadas para Adán!

PINK: ¿Le vamos a robar al repartidor?

MACA: Nooooo. No le vamos a robar.

PINK: ¿Se las vamos a comprar?

MACA: Nooooo. No se las vamos a comprar tampoco.

PINK: ¿Y entonces? ¿Cómo vamos a hacer?

MACA: El tema es así... Freaki, además de hacer este trabajo, tiene un sueño muy grande. ¿No, Freaki?

FREAKI: Sí, es verdad. Quiero ser una estrella de rock. Pero cada día que pasa, me parece que mi sueño se aleja más... No sé si algún día lo voy a poder cumplir. Ahora ni siquiera voy a tener el trabajo de repartidor.

MACA: Hagamos un trato. Si vos nos das una empanada de jamón y queso y una de carne... Nosotros te organizamos un recital muy especial... donde vos vas a ser la estrella principal.

PIETRO: Bravísima idea, Maca. Así solucionamos todos los pedidos de Adán.

PINK: ¡Claro!

MÍA: ¡Eso!

MACA: ¿Qué opinás?

FREAKI: Es una propuesta muy tentadora. Pero hay un problema.

MACA: ¿Qué problema?

FREAKI: Hace un rato, me pasó algo muy extraño. Llevaba un pedido de empanadas a un domicilio... y una de jamón y queso y una de carne, salieron corriendo y huyeron.

MÍA: ¿Huyeron? ¡Qué cosa rara! ¡Nunca había escuchado que una empanada pudiera huir!

FREAKI: Y eso no es lo único. También hablaban. Eran unas empanadas muy extrañas, ahora que lo pienso... Pero en fin... Todo mal. La mujer que había hecho el pedido me acusó a mí de comérmelas y me denunció ante mi jefe. Así que ahora, cuando vuelva a la rotisería, seguro que me echan. Me quedé sin empanadas y sin trabajo. No voy a poder conseguirles lo que me piden.

PIETRO: ¡Oh, no! ¡Adán se va a poner como loco! ¡Y seguro que me cierra el ristorante!

Todos tristes.

MÍA: ¡Qué desgracia! ¡Se nos acabó la buena vida en el más allá!

PINK: Con lo que me gustaba...

MACA: Lo intenté... Pero no funcionó.

Suena un celular. Pietro mira la pantalla.

PIETRO: ¡Es Adán! ¡Mamma mía! *(Atiende el teléfono.)* ¡Pronto! *(Escucha.)* Lo siento, Adán. No va a poder ser...

Se oye un sonido grabado de alguien que habla en una lengua extraña, con tono de reto y enojo. Pietro escucha con atención y miedo. Al finalizar la comunicación, Pietro corta la llamada y dice.

PIETRO: ¡Madonna santa!

MIA: ¿Qué pasa?

PIETRO: El mismísimo Adán viene para acá. Dice que vio tutto desde el más allá.

MÍA, PINKI Y MACA: ¡Uh!

FREAKI: ¿Qué pasa? ¿Algo malo?

Con gestos... todos demuestran que están preocupados y le responden gestualmente como diciendo "y sí, bastante malo".

MACA: Y... sí.

FREAKI: No me asusten. ¿Es algo peligroso?

Con gestos los demás le dicen "más o menos".

MÍA: Más o menos.

FREAKI: Entonces... yo me voy...

PIETRO: Yo también...

MÍA: Yo también.

PINKI Y MACA: Vamos....

Todos empiezan a irse, cuando los interrumpe Adán, que ingresa. Ahora ha mutado y tiene aspecto humano.

ADÁN: No tan rápido.

Todos congelan.

TODOS MENOS FREAKI: ¡Adán!

ADÁN: ¿Adónde iban?

PIETRO: Emmmm. Noooo. Al baño iba yo.

ADÁN: Dejen de mentir. No se olviden que yo veo y oigo todo.

PIETRO: Perdón... Es que...

ADÁN: No me diga nada. Yo sé todo. Y, como sé que ustedes querían complacerme, los voy a ayudar a recuperar las empanadas robadas.

FREAKI: ¿En serio?

ADÁN: Sí, terrestre. Sí, humano a secas. Yo te voy a ayudar.

FREAKI: Bueno... gracias... Pero... ¿Cómo?

ADÁN: Con mi visión todopoderosa ubiqué, desde el más allá, el lugar donde una malvada jovencita tiene secuestradas a las empanadas... La muy malvada las está explotando, haciéndolas trabajar sin descanso.

MIA: Eso es terrible. Hay que impedirlo.

ADÁN: Exactamente. Así que, ya mismo, vamos a rescatarlas.

Adán comienza a salir, cuando lo detiene Pietro.

PIETRO: ¿Pero, adónde estamos yendo?

ADÁN: ¡Al lugar donde se juntan la emoción, el peligro, la risa y el miedo! ¡El lugar donde los niños se asombran y los grandes se estremecen!

MÍA: Pero, ¿de qué lugar está hablando?

ADÁN: ¡Del circo! ¡Sígueme!

Salen de escena.

Apagón.

Música de circo.

Se enciende una luz roja.

SOFÍA: Fuerte el aplauso para recibir a ¡¡¡LAS EMPANADAS PARLANTES!!!

Se escuchan aplausos e ingresan, tristes y asustadas, Picadilla y Jota Qu.

Sofía, permanentemente, pegará con una especie de látigo en el piso, cerca de las empanadas, asustándolas y amenazándolas con violencia.

SOFÍA: Con ustedes.... Picadilla, la empanada de carne que sabe cantar.

Comienza una música y Picadilla canta. Lo hace triste y sin ganas. Por momentos, Sofía se acerca y la mira amenazante y le muestra el látigo, para que Picadilla no deje de cantar. Al finalizar, Sofía habla al público.

SOFÍA: Fuerte el aplauso.

Se escuchan aplausos grabados.

SOFÍA: Y ahora, vamos a presentarles el plato fuerte de la noche. ¡Jota Qu! La empanada de Jamón y Queso que recita poemas. Fuerte el aplauso.

Se escuchan aplausos. Jota Qu se dispone a recitar, cuando es interrumpido por Adán.

JOTA QU: En el cielo.... En el cielo las estrellas...

ADÁN: Alto ahí. Detengan este horrible espectáculo.

SOFÍA: ¿Qué hace? ¡Este es mi show! ¡¿Cómo se atreve a interrumpirlo, maldito?! ¡Seguridad! ¡Seguridad!

ADÁN: Estas empanadas tienen derecho a elegir su propio destino. Si quieren ser libres, pueden ser libres.

SOFÍA: ¿Y eso quién lo dice? Acá mando yo. Y se hace lo que yo quiero.

ADÁN: Eso está por verse.

SOFÍA: No, no, no. Acá mando yo y se hace lo que yo digo. O, en todo caso, lo que el público aplaude.

ADÁN: Está bien... Hagamos una cosa... Vamos a preguntarle al público, a ver qué dice. Que sea el público el que decida si estas empanadas merecen o no su libertad...

SOFÍA: Está bien. Ya va a ver. La gente quiere ver a las empanadas extraordinarias...

ADÁN: Vamos a ver... (*Mira al público y pregunta.*) Señoras y señores del público. ¿Ustedes quieren que estas empanadas sigan siendo esclavas de esta malvada mujer?

Espera respuesta del público.

ADÁN: Entonces... Estimado público... ¿Ustedes votan porque Picadilla y Jota Qu, las empanadas de carne y jamón y queso, sean totalmente libres?

Espera respuesta del público.

Aplausos y música de victoria.

ADÁN: Señoras y señores. Gracias por todo. El show se terminó.

Suena una música y todos (menos Sofía) saludan al público y se empiezan a ir. Queda Sofía sola.

SOFÍA: ¡Maldición! *(Sale de escena.)*

Apagón.

Vuelve la luz. Nuevamente estamos en el ristorante de Pietro. Sentado a la mesa, está Adán.

En la parte de adelante del escenario, están Pink, Maca, Mía, Picadilla y Jota Qu. Todos con miedo.

PICADILLA: ¿Nos comerá?

JOTA QU: Mamita querida. ¡Quiero vivir!

PINK: Por favor, que no se los coma.

MÍA: Pobres empanadas.

MACA: ¿Será tan malvado de comérselas, después de haberlas rescatado del circo?

MÍA: No sé... Habrá que ver...

Ingresa Pietro.

PIETRO: Buona sera, Adán. ¿Cómo diche que le va?

ADÁN: Bien, bien, querido Pietro. Con hambre, la verdad.

PIETRO: Y bueno, ¿qué se va a servir questa notte? ¿Le traigo las costillitas de siempre?

ADÁN: ¿Sabe que no, Pietro? Hoy no quiero costillitas.

MÍA: *(A sus compañeras, sin ser oída por Adán.)* ¡No va a comer costillas! ¡Esto es rarísimo!

MACA: Seguro que va a pedir empanadas. ¡Qué desgracia!

PICADILLA: ¡Ay, ay, ay!

PIETRO: ¡Ah, ¿no?! *(Con miedo.)* ¿Y qué se le ofrece esta notte, don Adán?

ADÁN: ¿Usted me había dicho que su especialidad era la pasta, no?

PIETRO: ¡Ecco! ¡La pasta italiana! ¡Le apetece!

ADÁN: Sí. Me apetece. Márcheme unos spaghetti alla bolognesa. ¿Qué le parece?

PIETRO: Me parece benissimo.

Mía, Pink, Maca, Jota Qu y Picadilla sienten alivio.

ADÁN: Perfecto. ¿Sabe qué? Después de haber conocido a esas pobres empanadas... es como que tomé la decisión de obedecer al jefe y no comer más carne... por lo menos... no comer más la carne que habla y que dice que quiere ser libre... Me da no sé qué... ¿vio?

PIETRO: ¡¡¡Buonísima elezione!!! Lo felicito.

Mía, Pink, Maca, Picadilla y Jota Qu festejan.

ADÁN: Gracias. Gracias.

PIETRO: Bueno. Permesso. Ahí le hago prepararare lo spaguetti...

ADÁN: Un momento.

PIETRO: ¿Sí?

ADÁN: Lo que sí voy a querer, es que me presenten el show que había pedido. ¿Se acuerda?

PIETRO: Ah, sí, ricordo, ricordo... Era un show de rock pesado...

Mía, Pink, Maca, Picadilla y Jota Qu salen apurados de escena.

ADÁN: ¿Lo tienen preparado?

PIETRO: Por supuesto que sí. Prepárese, don Adán, que a la cuenta de tres, comincha el show... ¡A la una, a la due, e a la tre!

Las luces cambian. Suena una banda de rock pesado. Ingres a Freaki vestida de rockera, con una guitarra y canta frente al público. Detrás, Mía, Pink, Maca, Jota Qu y Picadilla bailan una coreografía.

Apagón.

FIN.